

LAS COLONIAS EUROPEAS EN AMÉRICA Y LA ECONOMÍA MUNDIAL *

W. DIRK RAAT **

La economía mundial es una expresión aplicada al mundo entero. Corresponde, como Sismondi recalca, al 'mercado del universo', a 'la raza humana, o a esa parte de la raza humana que se dedica a comerciar, la cual ahora en alguna forma inventa un mercado único'.

Fernand Braudel

La lista de los problemas actuales de México es interminable. Van desde desastres naturales, como el terremoto de 1985 a las presiones sociales de la juventud desempleada y a la crisis de la deuda que amenaza crear un caso en el sistema crediticio internacional. Una solución para esta crisis ha sido propuesta recientemente por Charles W. Roberts, un ejecutivo de California (autonombrado genio financiero) que ha sugerido a Estados Unidos la compra de Baja California a un precio que pueda liquidar la deuda externa de México. Esta acción supuestamente también reduciría la deuda nacional de Estados Unidos y llevaría a una "americanización" de Baja California, lo cual sería el sueño de cualquier colonizador. Ya que los americanos toman este tipo de "solución" seriamente, ello sugiere y que no habrá límites a la arrogancia, cinismo e ignorancia, que han llevado a Estados Unidos en el pasado a despojar a indios y mexicanos al apropiarse de sus territorios.¹ Estas acciones revelan poca estimación por el orgullo individual y nacional de las víctimas.

* Conferencia de Primavera, Programa México, Universidad Brown. *México en crisis: pasado, presente, futuro*. Abril 22 y 23, 1988. Centro Bishop, Universidad de Connecticut. Storrs, Connecticut.

** Universidad Estatal de New York, Fredonia.

¹ Smith, Jack. "Desarrollo de la península baja: una vieja idea que no puede trabajar", *Noticias de Buffalo*, abril 19, 1988.

Es una frase hecha decir que cuando “El Tío Sam estornuda, a Méxioc le da catarro”. Pero el hecho opuesto, de cualquier forma, también, es cierto. Paul Kennedy en su libro *El ascenso y caída de los grandes poderes* da cuenta de cómo los problemas monetarios de México están afectando a Estados Unidos, y a decir verdad, su “gran poder” se ha declinado (por lo menos en términos relativos) desde 1950.

En un párrafo señala:

De todas las situaciones la más preocupante sin duda, está en el sur de Estados Unidos; eso hace que la “crisis” Polaca para Rusia parezca pequeña comparándolas. Simplemente no hay equivalente en el mundo para el estado actual de las relaciones México-Estados Unidos. México está al borde de la quiebra y la insolvencia económica, la crisis económica interna obliga a cientos de miles de personas a irse de ilegales al norte cada año; lentamente el flujo de drogas se está convirtiendo en un negocio más redicutable con Estados Unidos, y la frontera para todo este tipo de tráfico es todavía extraordinariamente permeable.²

Así es, para bien o para mal, que el altamente desarrollado y militarizado Estados Unidos tiene una relación especial con México.

Parte de la explicación de esta situación única que existe entre México y Estados Unidos, es la tremenda brecha entre el poder económico y militar de ambos países. En lo concerniente a las diferencias económicas, y contrario al punto de vista de muchos teóricos desarrollistas, esta brecha productiva no se desarrolló durante el pasado siglo (cuando el crecimiento en la economía mexicana llegó a ser una función de la economía de Estados Unidos), sino que ocurrió a fines del periodo colonial y el principio del periodo independentista, es decir, entre 1770 y 1870. Sorprendentemente el ingreso per cápita de México ha crecido a casi la misma tasa de Estados Unidos desde el porfiriato ((1870-1911)).³

² Kennedy, Paul. *El ascenso y caída de los grandes poderes*, New York, 1987, p. 517.

³ Coatsworth, John “La Histografía económica de México” (trabajo no publicado, Asociación Histórica Americana, diciembre 29, 1986), p. 1.

Una comparación del Producto Interno Bruto para los dos países en 1975 indica que el producto mexicano era de 988 billones de pesos, ó 67 billones de dólares mientras que Estados Unidos tenían un PIB de 1 518 billones de dólares. Estos promedios hacen aproximadamente un producto per capita de 957 dólares para cada mexicano, y 7 590 dólares para cada ciudadano americano. Ver, *Estadísticas Financieras Internacionales*, Fondo Monetario Internacional; edición Inglesa vol. 32, núm. 2, febrero 1979, pp. 254-257 y 386.389.

Mientras la economía de la Nueva España en el siglo xvii estaba estancada (situación análoga a la de la economía mundial en general), los incrementos de la productividad en los inicios de ese siglo llegaron a un tope en los años 70 y 80 tanto en la minería como en la agricultura, por lo menos un cuarto de siglo antes de los inicios de las guerras de independencia. En el caso de la minería, podría parecer que la política gubernamental, destinada a estimular las minas, sólo dio resultado gracias a la transferencias de los escasos recursos que la agricultura y la industria proveían al sector minero, y que a decir verdad, representaban una carga para toda la economía.⁴

Es interesante comparar las economías de México y Estados Unidos durante el siglo xix. En 1800 el ingreso per cápita de México, era cerca de la mitad del de Estados Unidos, alrededor de 1877, había caído a poco más de un 10% del producto industrial de Estados Unidos. En 1800, México producía más de la mitad de los productos y servicios de Estados Unidos; para 1877, sólo producía el 2% del total que venía de las granjas y fábricas de Estados Unidos.⁵

En 1821, la República Mexicana era la más grande en el hemisferio, cerca del doble del reciente independiente Estados Unidos de América. Para 1953, en un poco menos de dos millones de kilómetros cuadrados, México contaba con un territorio que representaba la cuarta parte del territorio estadounidense. En 1800, la población mexicana era de 6 millones, muchos de los cuales habitaban en las ciudades, número que excedía a la población rural con que contaba su vecino del norte en la misma fecha (justo encima de 5 millones). Para 1854 México sólo tenía 8 millones de habitantes mientras que el coloso del norte tenía 23 millones. En 1910 al final del porfiriato, la población de México se mantuvo en 15 millones, ya para entonces EU contaba con 92 millones.⁶

⁴ *Ibid.*, pp. 5-9. El argumento de que el último periodo colonial atestiguó un declive en el sector minero está mejor elaborado en Coatsworth, John H. "La Industria mexicana minera en el siglo xviii", pp. 26-45 de Nils Jacobsen y Hans-Jurgen Puhle, eds., *Las economías de México y Perú durante el último periodo colonial, 1760-1810*, Berlín, 1986. En el mismo trabajo Eric Van Young habla de la crisis "malthusiana" a finales del siglo xviii en la contraparte mexicana. Ver estudio titulado "La edad de la paradoja: la agricultura mexicana a finales del periodo colonial 1750-1810". Jacobsen y Puhle, eds., *op. cit.*, pp. 64-90.

⁵ Coatsworth, John H. "Obstáculos del crecimiento económico de México en el siglo xix", *Revista Histórica Americana* 83, febrero 1978, pp. 81-83.

⁶ *Ibid.*, p. 83. Ver Coatsworth, John H. "El declive de la economía mexicana, 1800-1860", (trabajo no publicado, presentado en el Simposio "La formación de las economías nacionales latinoamericanas", Instituto Iberoamericano, Berlín, septiembre 23, 1983), pp. 6-7. Una tesis

El México de 1800, a pesar de que empezaba a declinar y tenía muchos problemas económicos, era todavía la colonia más rica de España en el Nuevo Mundo. Contaba con una industria minera avanzada que exportaba enormes cantidades de metales procesados y un mercado interno significativo y diverso basado en la agricultura y la manufactura. También, tenía áreas urbanas: por ejemplo, en la ciudad de México había cerca de 150 000 habitantes, secundada sólo por Madrid en el imperio. New York, la ciudad más grande de las de Estados Unidos, sólo tenía 60 000 personas. En 1800, Estados Unidos era todavía un país predominantemente agrario, lejano muchas décadas de su revolución industrial.

¿Por qué entonces se desarrolló la brecha productiva, entre 1770 y 1970, que tanto distingue a México de su ahora vecino del norte? Y más generalmente, ¿qué herencia institucional y de desarrollo del periodo de la colonia ayuda a explicar las diferencias de hoy en día entre las dos sociedades? Para contestar la pregunta introduciremos en parte un breve ensayo de la historia colonial comparativa de las dos naciones en un contexto de capitalismo occidental y economía mundial.

Como Fernando Braudel, el historiador líder de la escuela de los *Annales** ha teorizado, la historia del capitalismo occidental debe ser entendida en el contexto de una economía mundial en desarrollo. La economía mundial, un fragmento del globo, es una sección económicamente autónoma que tiene una unidad orgánica. Por ejemplo, la región mediterránea del siglo xvi, a pesar de contener una variedad de aspectos políticos, sociales y culturales, tiene cierta unidad económica impuesta por los entonces países dominantes del norte de Italia —Venecia, Génova y Florencia—. ⁷

La economía mundial tiene algunas características: fronteras que la delimitan y le dan identidad; un centro, con una ciudad y un tipo de capitalismo dominante; está marcada por jerarquías: el área es una

similar pero más convencional argumentada por Jaime E. Rodríguez, *Abajo desde el colonialismo: La crisis de México del siglo xix*, (Los Angeles, Centro de Investigaciones de Estudios Chicanos, 1983). Las estimaciones Rodríguez sobre la población de México en 1800, sólo son de cuatro millones (p. 7).

⁷ Braudel, Fernando. "La Perspectiva del Mundo", *Civilización y Capitalismo: Siglos 15-18*, New York, 1984, pp. 21-70. Para una revisión crítica de Braudel ver Wolf Eric R.; "Unificando la visión", New York, *Revista Times*, noviembre 4, 1984, pp. 11-12. También, ver Keith Thomas, "El largo marzo", *Revista New York*, noviembre 22, 1984, pp. 41-44. Ideas similares acerca de la economía mundial son descritas en forma más pictórica en Geoffrey Barraclough, ed. *Atlas de la historia del mundo de Times*, Maplewood, N. J., 1985, especialmente, pp. 144-145 y 180-181.

suma de economías individuales, algunas pobres, algunas modestas, pero con un núcleo compositivamente rico. Una ciudad capitalista dominante siempre permanece en el centro. Estas son superciudades con una pronunciada diversificación social, extremos de riqueza, una constante inflación y un alto costo de vida.⁸

Históricamente estas ciudades no dominan por siempre, se reemplazan unas a otras, y su poder e influencias puede variar. La secuencia clásica en la historia de Europa occidental es Venecia, Antwerp, Génova, Amsterdam y Londres. Venecia era una ciudad mercantil que dominaba a través de sus sistema crediticio, la economía del mediterráneo del año 1200 al 1400. Antwerp, que poseía muy poca navegación, era un centro comercial en el siglo xv y los inicios del xvi; en ese momento la industria estaba concentrada en un estrecho corredor que iba de Antwerp, a través de Augsburg, hasta Florencia y Milán. Entre 1500 y 1570 Génova, con su supremacía bancaria, era la dominante. Después del interludio genovés, durante el siglo xvii, la ciudad de Amsterdam tomó el centro del escenario. La ascendencia británica duró todo el transcurso de los siglos xviii y xix, periodo en que Londres dominó la economía mundial. Después de 1929, los poderes financieros de Londres fueron heredados por la ciudad de Nueva York.⁹

La idea central del modelo de economía mundial parte de una división internacional del trabajo, lo que Braudel llama "los arreglos espaciales de la economía mundial". Distingue tres niveles: un núcleo estrecho, una zona media regularmente desarrollada y una periferia inmensa. El núcleo y la zona media son avanzadas y diversificadas, mientras que la periferia está retrasada y explotada por otros. Por ejemplo, de acuerdo a Braudel, "cuando Antwerp se encontró a sí misma en el siglo xvii en el centro del comercio europeo, Holanda, como Henri Pirenne dijo, se convirtió en 'el suburbio de Antwerp' y el resto del mundo era su periferia".¹⁰

Quien ha formulado estas ideas de forma tan precisa es el sociólogo norteamericano Immanuel Wallerstein. En el primero de sus cuatro proyectados volúmenes, Wallerstein habla de una nueva división del trabajo europea que se desarrolló entre 1450 y 1640. De acuerdo con Wallerstein, la economía mundial, o el mercado internacional, como

⁸ Braudel, pp. 25-31.

⁹ Braudel, pp. 32-35, y *Atlas de la historia del mundo de Times*, pp. 144-145.

¹⁰ Braudel, p. 39.

estaba organizado alrededor de 1640 se caracterizaba por una diferenciación geográfica.¹¹

La periferia (Europa Oriental y América Latina) estaba encargada de la agricultura o la minería, llevada a cabo por métodos altamente coercitivos de control laboral (trabajos forzados de cosechas reductuales, esclavitud, trabajo *mita* en Perú, *desagüe* o trabajo de control de inundaciones en Nueva España o México colonial, etcétera; las ganancias se concentraban en los grupos del área del núcleo, grupos de comercio internacional, y supervisión local del personal (como los servidores públicos y *encomenderos* en el México colonial). La agricultura tendía hacia el monocultivo, las entidades políticas eran débiles y la densidad de población era baja. Todas las relaciones sociales se organizaban alrededor de la fuerza de la economía mundial. Sobre todo, los sobrantes de la periferia se encontraban con las necesidades de la población del núcleo.¹²

¹¹ La nueva división del trabajo europea está señalada por Immanuel Wallerstein en el segundo capítulo de *El moderno sistema mundial I: agricultura capitalista y orígenes de la economía mundial europea en el siglo xvii* New York, 1974, pp. 66-129. La teoría del sistema mundial de Wallerstein es examinada por varios críticos en los *Estudios Peasant*, 6:1, enero 1977.

John Coatsworth hace notar la necesidad de estudios macrohistóricos plausibles para sustituir la dependencia teórica, los análisis de modos de producción y los modelos de sistemas mundiales. Aun, en ausencia de alternativas adecuadas, lo que debe ser señalado es la importante idea contenida en Wallerstein de que las fronteras nacionales son parte de una dinámica del sistema mundial; que el subdesarrollo en un área y el desarrollo en otra es un aspecto mutuamente contingente de un sistema transnacional. Uno puede estar de acuerdo con Braudel y Wallerstein en lo concerniente a las dinámicas de interdependencia sin aceptar toda su argumentación teórica. Los comentarios de Coatsworth están fundados en "La histografía de la economía de México" (sin publicar, preparado por la Asociación Histórica Americana, diciembre 29, 1986, p. 11).

¹² Wallerstein, pp. 100-103, 112, y 349. La labor de desagüe era un trabajo de alta densidad de mano de obra para el control de las inundaciones en la Ciudad de México, que involucraba a miles de indios en la construcción de diques, drenajes y túneles durante el siglo xvi y principios del xvii. Para Wallerstein, "el trabajo de cultivo coercitivo de cosechas reductuales" es un sistema de control del trabajo agrícola donde a los campesinos se les requiere que trabajen por lo menos parte del tiempo en grandes zonas produciendo algún producto para venderlo en el mercado mundial (p. 91). Es una forma de servidumbre. Wallerstein dice que la labor de encomienda, en donde los indios eran usados para la agricultura, minería, ganadería, era otro tipo de servidumbre. La asignación del trabajo a los indios por el estado conocida como la *mita* en Perú y el *repartimiento* o *cuatequil* en Nueva España (México colonial) era una forma coersitiva de trabajo, usada con más frecuencia en las minas de Perú y en la agricultura en Nueva España. Es verdad, sin embargo, que había algunas formas no coersitivas de trabajo en la Nueva España; incluían el uso de *gañanes* (trabajadores indígenas independientes), cooperativas para cosechar y asalariados (especialmente en las minas). En lo relativo a los propietarios del México colonial había tanto minifundios como latifundios: pequeños propietarios como hacendados.

La organización del núcleo (noroeste europeo) era más compleja que la de la periferia. La densidad de población era alta, la agricultura era diversificada e intensiva y el trabajo más hábil. A pesar de que la agricultura permanecía como la actividad mayoritaria, los cereales y los metales brutos de la periferia, generaban alguna labor de especialización en otras tareas. Esto dio como resultado la monetización de las relaciones de trabajo rural, con sueldos y rentas monetarias que se convertían en un medio de control laboral. Se desarrolló un estrato de pequeños granjeros independientes. Además, los pueblos florecieron, las industrias nacían y los comerciantes se volvieron una fuerza económica importante. En la esfera política, aparecieron fuertes estados-nación, y en general, la continua acumulación de ventajas en el núcleo continuó expandiendo la disparidad del todo.¹³

Entre el núcleo y la periferia estaba la semiperiferia (España, norte de Italia). La fuerza dominante del trabajo en esta tercera zona, era algo intermedio entre el trabajo libre del núcleo y el trabajo forzado de la periferia, era usual la aparcería. La densidad de población era más alta que en la periferia, esto afectaba el tipo de trabajo. Como Wallerstein declara, "cuando se trabaja bajo arrendamiento la cosecha compartida es probablemente más redituable que la cosecha coercitiva en efectivo".¹⁴

En el caso de la aún medieval España, se desarrolló una infraestructura típicamente colonial dependiente de la venta en los mercados extranjeros de un solo producto (lana). Una sociedad tal, colonial en su estructura y descomercializada, invitaba a la explotación por centros de comercio más desarrollados. Por lo tanto, era una tentación para los comerciantes y banqueros italianos entrar a la península.¹⁵ Como Braudel ha señalado, el "más simple, si no el mejor criterio, (para determinar el nivel de las sociedades fuera del área central) es la presencia en una región dada de colonias de comerciantes *extranjeros*". Un ejemplo citado por Braudel: la presencia de los mercaderes y banqueros genoveses en Madrid durante los días de Felipe II.¹⁶ Después de que se descubrió

¹³ *Ibid.*, pp. 100-102, 112, 116 y 355.

¹⁴ *Ibid.*, pp. 102-108. La cita es de la página 105. Como Wallerstein hace notar, la cosecha por cooperación era conocida en otras áreas pero básicamente en la semiperiferia. No era el único tipo de trabajo. La cosecha compartida era característica de ciertas regiones de Nueva España, especialmente a finales del período colonial.

¹⁵ Johnson, H. B. Jr., *De la reconquista al imperio: El pasado ibérico de la historia latinoamericana*, New York 1970, pp. 10-11.

¹⁶ Braudel, p. 40.

el Nuevo Mundo, mucho de su mineral más valioso se fue, a través de la semiperiferia España, a las economías desarrolladas de Inglaterra, Francia y Europa noroccidental.

En el esquema de Wallerstein, el periodo de 1600 a 1750 es especialmente importante. Con el declive de la producción de plata del Nuevo Mundo, después de 1630, y la cercana quiebra de la corona española, muchos historiadores han llamado al siglo xvii una etapa de depresión. No para Wallerstein quien ve este periodo como de corrección y no de depresión. Como él nota, "la contracción del siglo xvii ocurrió en el ir y venir de una economía capitalista y funcionando". El estrato capitalista dirigió sus energías hacia otras formas de hacer ganancias durante la estrechez económica.¹⁷

Mientras para Nueva España, después de la conquista, hubo un cambio de la fuerza laboral de indígenas al sector europeo (de villas indias a estados, minas y *obrajes* [fábricas]). Después de 1630 el capital cambió de la minería al cultivo de maíz y trigo y al de manufactura textil. Debido a que los productores de la vieja área periférica de Nueva España pusieron su atención en otras formas de hacer ganancias, enfocaron sus actividades en los mercados regionales. Desde el punto de vista del comercio trasatlántico, esto representaba retirada, no autarquía.¹⁸

Mientras tanto, la demanda del núcleo por azúcar y tabaco se incrementaba cada vez más. Esto hasta cierto punto, envolvía nuevas áreas periféricas de la América tropical. Primero Brasil con azúcar en el siglo xvii y, el Caribe, en el siglo xviii, especialmente Barbados y Jamaica. Luego el tabaco y plantaciones de índigo del sureste de las principales tierras de la británica Norte América.¹⁹ Al mismo tiempo las áreas semiperiféricas estaban cambiando. Con el declive de las rentas públicas del Nuevo Mundo y el aumento de gastos por las guerras en Europa, el estado español intentó llenar la brecha con el incremento de impuestos en México y Perú. Esto fue una actividad de autoderrota que sólo condujo a un mayor saqueo, fraude, contrabando y parasitismo y a una mayor semiperiferización de España.²⁰

¹⁷ Wallerstein, Immanuel. *El moderno sistema mundial II: mercantilismo y consolidación de la economía mundial europea, 1600-1750*, Nueva York, 1980, p. 18.

¹⁸ Coatsworth, pp. 4-5; Wallerstein, pp. 147-157. A diferencia de Wallerstein, Coatsworth cree que el México colonial en efecto, sobrellevó una depresión en el siglo xvii; el que haya existido un declive en las exportaciones no tiene nada que ver con un proceso temprano de sustitución de importaciones, pero fue de hecho un signo de una economía en declive en donde las empresas regionales sufrían tanto como el comercio y la minería.

¹⁹ Wallerstein, pp. 156-157.

²⁰ *Ibid.*, pp. 150-151.

Mientras España estaba en pleno declive, la semiperiferia "Septentrional", que abarcaba las colonias británicas de Norte América (Nueva Inglaterra y las colonias del Atlántico medio) ganaban terreno. Por lo tanto, para 1700 las colonias "septentrionales" avanzaron a grandes zancadas como es el caso de comerciantes y constructores de barcos. Varios comercios triangulares florecían, la industria naval prosperaba y se creaban las condiciones donde estas colonias podían primero, compartir esta prosperidad con el núcleo y ya para mediados del siglo XIX se movieron a la zona central del poder comercial e industrial.²¹

Las historias de la temprana posindependencia de Estados Unidos y México, continuaron su tendencia. Mientras que los primeros emergieron en el siglo XIX con una economía próspera, caracterizada por empleo total, importaciones crecientes, desarrollo del algodón y el comercio de materias alimenticias en el nuevo sur y nuevo occidente y una base industrial y financiera en el noreste; los mexicanos, como una pobre nación deudora, entraron a la economía mundial europea dominada por las novedades de Londres y las modas parisinas. Con su independencia, la colonia hereda un transporte inadecuado y una organización deficiente, que era un obstáculo con los costos de las luchas armadas. Por lo tanto, fue esta herencia la que pudo dar forma a los contornos de hoy en día y crear la brecha económica insuperable que existe hoy entre México y Estados Unidos.

²¹ *Ibid.*, pp. 179 y 237-241. Sueci y Brandenburg-Prussia fueron también áreas semiperiféricas que mejoraron su estatus relativo al mismo tiempo que Estados Unidos (1600 a 1750). Junto con el núcleo de Holanda que declinaba Inglaterra y Francia estaban en escalada hacia arriba. Para examinar la economía colonial de América, ver North, Douglass C. *Crecimiento y luchas en el pasado americano: una nueva historia económica*, Englewood Cliffs, NJ, 1966, pp. 35-49.

DOCUMENTOS

1

La presente entrega en nuestra sección de *Documentos* la componen tres trabajos: dos conferencias sustentadas por Rolando Cordera Campos y Eliezer Morales Aragón en el ciclo "50 Años de la Expropiación Petrolera" que se realizó en la UNAM en marzo-abril de 1988. El otro material son las palabras pronunciadas por Eliezer Morales Aragón, como Director de la Facultad de Economía, en el aniversario del natalicio del fundador de esta revista el maestro Jesús Silva Herzog en noviembre del año pasado.